

Jason Henderson  
Zoe Costa Rica  
091115

## **PACTO I**

Cuando hace algunas semanas hablábamos de salvación, hablábamos de una Persona, no de una cosa. Jesús no nos da algo llamado salvación, Jesús es la salvación dada a nosotros. Nuestra experiencia de salvación, es nuestra experiencia de Cristo. Pasamos un tiempo hablando del hecho de que la salvación es ahora; no es algo que sucedió el año pasado, o cuando éramos niños, ni algo que va a suceder en el futuro, la salvación es una Persona y es ahora.

Todo lo que es la salvación es ahora en Cristo, y por eso la salvación es nuestra experiencia de Cristo; eso es lo que es progresivo. Es decir, no vamos a obtener más salvación con el tiempo, vamos a ir experimentando más de la salvación que ya tenemos. Dios no nos da a Jesús en pedacitos, recibimos a Jesús como nuestra vida y nuestra experiencia de la salvación es nuestra experiencia de Jesús; y eso debe crecer. Nuestra experiencia de Jesús debería crecer conforme crecemos en el Señor, si no es así, tenemos un problema. Si no es así, entonces hemos recibido la salvación, pero no conocemos la salvación que hemos recibido. Estas son dos cosas muy diferentes: Recibir la salvación, y conocer la salvación que hemos recibido.

Recuerdo la primera vez que empecé a ver algo de la salvación, yo era pastor de una iglesia y había recibido la salvación muchos años antes. Había estudiado la Biblia por muchos años, había orado muchísimas horas al día, había entregado mi vida al servicio del Dios, había participado en muchos ministerios; hice todo ese antes de haber visto algo de la salvación. Estoy diciendo esto para que nos despertemos. Hay un pequeño conocimiento de la salvación en el momento de recibirla, pero es muy fácil para una persona vivir años de años salvo, y no crecer en la realidad y conocimiento de la salvación.

Recuerdo cuando yo por primera vez la Luz del Señor empezó a brillar en mi corazón. ¡Fue tan real y tan impactante, que honestamente, no sabía si antes de esto había sido salvo! Recuerdo que le pregunté a alguien: ¿Qué está pasando en mí? ¿Será que acabo de recibir la salvación? Y este hombre muy sabiamente me dijo: "No, usted no acaba de recibir la salvación, ha empezado a ver la salvación que recibió". Así es como esto golpea el corazón, es un gran impacto al sistema, es como que si uno nunca hubiera visto antes. Alguno de ustedes ha visto la película "Matrix", y si no la han visto, perdón. ¿Recuerdan cuando Neo se despierta fuera de la "matrix", se sienta en la cama y dice: Por qué me duelen los ojos? Y Morfeo le dice: "Porque nunca antes los has usado". Así es como se siente empezar a ver la salvación; es como si uno nunca hubiera usado los ojos.

Entonces, la salvación es nuestra experiencia de Cristo. Pero tenemos que entenderlo de la siguiente manera: La salvación es nuestra experiencia de "Cristo y este crucificado". Nunca vamos a experimentar a Cristo sin experimentar la cruz; no podemos separar estas dos cosas. Nosotros pensamos en Jesús y luego en la cruz, pero

pensamos en la cruz como dos pedazos de madera unidos por unos clavos, o en un evento por el que Jesús pasó. Pero la cruz no es madera, no es sólo la manera en la que Jesús murió; la cruz es la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo, y por eso, cuando empezamos a experimentar a Cristo, empezamos a experimentar Su muerte, Su sepultura y Su resurrección. Usted puede experimentar a Cristo en su cuerpo, en otras palabras, Él podría sanar su brazo... obrar un milagro en la tierra. Usted puede experimentar estas cosas sin experimentar la cruz, pero, otra vez, no conoce a Cristo sin experimentar la cruz.

Hay gente que dice que son amigos de Jesús, pero nadie conoce a Cristo si no conoce la cruz. ¿Sabe cuántas imaginaciones hay en el mundo acerca de Jesús? No quiero ofender a nadie, pero ¿tienen idea de cuántas imaginaciones hay sobre Jesús en esta habitación y en este momento? Conocer a Cristo es conocer la cruz. Cualquier experiencia real de Jesús en el alma es una experiencia de la cruz. ¿Qué quiero decir con esto? Que cuando su corazón ve a Jesús, algo es destruido y algo es establecido. Que cuando su alma ve a Cristo, algo que Dios ya había destruido en la cruz, usted empieza a reconocerlo y a experimentarlo. Que en la medida que usted lo va viendo, algo que Dios ha quitado en la cruz es quitado de su corazón, y algo que Dios ha establecido en Su resurrección es establecido en usted.

Esta es una obra maravillosa del Espíritu. Es lo que Pablo describe como "el poder de Su resurrección obrando en mí, estoy siendo conformado a su muerte, estoy experimentando su vida, estoy siendo quitado del primer hombre y colocado en otro hombre". Conocer a Cristo es conocer la cruz, porque en cada paso que damos hacia el verdadero conocimiento de Dios, algo de uno mismo es quitado. Una experiencia de nuestra vida es reemplazada por la de Él y nosotros experimentamos ese final; el final de nuestros pensamientos, de nuestras ideas, de nuestras creencias, de nuestra naturaleza, de nuestras emociones que obran en nosotros y que no vienen de la verdad, sino de nuestras perspectivas, de nuestra voluntad. Ver a Cristo afecta todas estas cosas.

La salvación es una Persona, no una cosa; esa Persona es Jesucristo y Él crucificado. Si vamos a conocer la salvación y vamos a conocer a Cristo, vamos a conocer y a experimentar la cruz; Dios no ofrece ninguna otra salvación. Fuera del entendimiento de Dios sobre la salvación, está el enorme y seco desierto de las opiniones de los hombres acerca de Dios. Cuando pienso acerca de la salvación, pienso en tres categorías generales: Hombre, tierra y pacto.

## **LA SALVACIÓN ES EL FINAL DE UN HOMBRE Y EL INICIO DE OTRO**

Hace algunas semanas hablamos de la salvación como el encuentro con una gran división, y también hablamos de que la salvación involucra el final de un tipo de vida. Un hombre llega a su final en la cruz y somos invitados a participar en otro Hombre completamente diferente.

El hombre natural NO es reparado ni limpiado, es crucificado con Cristo, y al alma humana se le ofrece una vida totalmente diferente. La salvación involucra el rechazo absoluto del hombre natural; lo vemos en el diluvio, que es un cuadro de este rechazo. Dios sólo tenía una cosa que hacer con la raza humana, destruirla sin misericordia.

¡Bueno...! Hay misericordia en el arca, la cual es otro hombre; el Hombre que es levantado y sentado en lo alto de esa destrucción, y en el que sólo queda una familia, una nueva creación y un nuevo pacto. Después del diluvio mi mente va inmediatamente a Abraham. Allí Dios empieza a tratar con un hombre. ¿Qué fue lo primero que le dijo Dios a este hombre? "*Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a otra tierra que yo te mostraré*". Abraham pudo haberle dicho al Señor: "Dame un mapa". "Pero no, no es ese tipo de tierra, no es ese tipo de lugar. Yo tengo que revelártela. Vete y no vuelvas a ver atrás, no lles nada de aquí contigo".

## **LA SALVACIÓN ES EL FINAL DE UNA CREACION Y EL INICIO DE OTRA**

La salvación, además de ser el fin de un hombre y el inicio de Otro, es también el final de un mundo y la experiencia de Otro. ¡Todo es Cristo! El nuevo hombre y el nuevo hogar son Cristo, no es que el nuevo hombre sea Cristo y el nuevo hogar un gran Disney en el cielo. Los cristianos a menudo se confunden con esto. ¿Por qué? Porque pensamos que somos cuerpos que tienen alma y que el alma algún día va a ir a algún lugar. Pues no, somos almas que tienen cuerpo y el cuerpo no va para ningún lado, pero el alma ya ha sido trasladada. Nuestro cuerpo es de la tierra y a la tierra va a regresar. Si hemos nacido de nuevo, nuestra alma ha sido levantada, resucitada y sentada con Cristo en lugares celestiales. Por eso, y conforme a lo que he estado tratando de decir, nuestra salvación viene a ser la experiencia de una vida completamente diferente en un ámbito totalmente diferente. Lo que Pablo escribió del Nuevo Testamento, lo escribió antes de morir. Él estaba muerto a un mundo y vivo en otro, aun cuando su cuerpo seguía caminando por la tierra.

## **LA SALVACIÓN ES EL FINAL DE UN PACTO Y EL INICIO DE OTRO**

Hay otra enorme transición en la cruz que toma lugar en nuestras almas, cuando empezamos a ver, conocer y permanecer en la salvación del Señor. Hay un cambio de pacto. Es el increíble final de uno y el inicio de otro completamente nuevo. Esto es muy importante. Todo lo que tiene que ver con la experiencia de la salvación, depende de nuestra comprensión de este nuevo pacto.

Si usted me hubiera preguntado hace algunos años: "Jason, ¿cuál es la diferencia entre el antiguo pacto y el nuevo pacto?" No sé lo que hubiera dicho; probablemente que Dios había cambiado las reglas. En el antiguo pacto Dios tenía los sacrificios de animales, ahora ya no tenemos esto. Israel tenía que hacer ciertas cosas con el sumo sacerdote y ahora no. Es el cambio de reglas entre los viejos tiempos y los nuevos tiempos. Pero todo eso es sólo una fracción de lo que es el cambio de pacto. El cambio que debemos entender es el cambio de relación. Los pactos son dos tipos totalmente diferentes de relación; y eso es realmente lo que es un pacto.

## **¿QUÉ ES UN PACTO?**

En palabras simples, un pacto es la naturaleza de una relación; la comprensión de cómo trabaja una relación. También podríamos decir, que son las fronteras de una relación, pues toda relación tiene límites y expectativas. Por ejemplo, nosotros tenemos

pactos en el ámbito natural y el más obvio es el matrimonio. El matrimonio es una relación que tiene límites específicos; hay una naturaleza en el pacto de matrimonio. Mi relación con mi esposa Jessie tiene una naturaleza diferente a la que yo tengo con mi tío Bob. Yo estoy involucrado con mi esposa, de una manera en la que jamás me podría involucrar con mi tío. Hay expectativas en mi relación con Jessie, que no son parte de mis expectativas en mi relación con mi tío. Si ella hiciera cosas en nuestro pacto de matrimonio que no fueran parte del entendimiento de la relación, estaría arruinando la relación y rompiendo el pacto. ¿Por qué? Porque esa relación tiene una naturaleza asociada. Si ustedes me vieran meciendo a mi abuelo en las hamacas, cantándole una canción de cuna y acariciándole la cabeza, pensarían que algo me pasa, que estoy malentendiendo la naturaleza de mi relación con mi abuelo; ese sería el tipo de relación que tendría con mi pequeña hija Willow.

Lo que estoy tratando de decir es, que un pacto es la comprensión de la naturaleza de una relación. Dentro de esa relación, ambos lados tienen que relacionarse el uno con el otro de acuerdo a un entendimiento particular. Dios hizo un pacto con la humanidad, pero la mente natural podría decir: "¡Gran cosa!". Pues sí, sí es una gran cosa, porque Dios ha definido la naturaleza de nuestra relación con Él. Es decir, nuestra relación con Dios tiene límites y expectativas. Existen muchas cosas en nuestras mentes que no están en acuerdo con el entendimiento de Dios acerca del pacto. Dios ha establecido con nosotros un tipo de relación muy específico, y si continuamos pensando que eso no es importante, déjenme decirles algo: Dios no se relaciona con nosotros fuera de ese pacto. Todo aquello que está fuera del entendimiento de Dios acerca de la relación que Él ha establecido con nosotros, no es más que nuestra imaginación.

"Jasón, ponga esto en palabras prácticas", podría decir alguien. En este grupo hemos hablado de habitar en Cristo o de que Cristo sea formado en nosotros, y todo el mundo pregunta, ¿cómo se hace eso? Esa pregunta demuestra un mal entendido acerca del pacto; esa pregunta ni siquiera tiene sentido dentro del pacto. En otras palabras, y para hacerlo un poquito más personal, usted no haría esa pregunta si entendiera el pacto. Dios no está abierto a sus ideas acerca de cómo relacionarse con Él, el pacto tiene límites, y los límites del pacto son los límites de Cristo.

Dios estableció un pacto con Israel, y ustedes saben lo que le pasaba a la gente cuanto trataba de relacionarse con Dios fuera de ese pacto. Había límites en ese pacto, muchas normativas diferentes interpuestas por la ley: "Hagan esto, no haga eso. Sacrifique esto y no se les ocurra sacrificar eso". Todo esto pintaba un cuadro de Cristo. Fuera de ese pacto había muerte, y cada vez que Israel se salía de él, Dios les mostraba la muerte que había fuera de la relación. Si se salían de los límites, eran apedreados, o la gente que estaba allí afuera los mataba. Dependía de la transgresión. ¿Qué es una transgresión? Salirse de los límites del pacto. Había cierto tipo de transgresión que les permitían volver atrás, pero para poder regresar tenían que ofrecer sangre. ¡Otro cuadro de muerte!

Cuando los dos hijos de Aarón idearon su propia manera de relacionarse con Dios y no usaron el fuego del altar para quemar los sacrificios, sino que uno de ellos trajo su propio encendedor, Dios los achicharró. ¡Esa es la perspectiva de Dios acerca de tratar de relacionarse con Él fuera del pacto! ¿Recuerdan a los hijos de Coré? Ellos tenían un par de ideas, creían que podían ser sus propios sumos sacerdotes. Entonces Dios

ordenó que todos se hicieran para atrás, abrió la tierra, se tragó a toda la familia de Coré y cerró la tierra de nuevo. Luego dijo: "Ya me deshice del problema".

¿Cuál es mi punto? Que hay un entendimiento de Dios acerca de la relación y fuera de ese entendimiento hay muerte. Nosotros tontamente pensamos, que en aquellos días Dios tenía límites para su pacto, pero que ahora podemos hacer lo que queramos para servirle al Señor, por ejemplo: "A Dios le va a gustar cualquier cosa, mientras salga de mi corazón". No es mi intención asustar a nadie, pero el nuevo pacto es el cumplimiento del antiguo pacto, y este pacto Dios continúa teniendo fronteras en Su relación con nosotros, y las fronteras son las fronteras de Cristo.

Jesús dijo: "Permaneced en mí, porque separados de mí nada podéis hacer", "la carne para nada aprovecha, el Espíritu da vida". La relación de Dios con usted es Cristo. Nosotros tenemos todo tipo de imaginaciones acerca de nuestra relación con Dios, pero les aseguro que ninguna de ellas es real; excepto aquellas que están de acuerdo al nuevo pacto. Voy a darles unos ejemplos. Nosotros tenemos ideas de lo que Dios quiere y de lo que Dios no quiere, y ninguna tiene que ver con el pacto. También tenemos ideas acerca de nuestro propósito y llamado, y ninguna tiene que ver con el pacto. Tenemos ideas de qué es la oración y cómo opera, de cómo se siente Dios con respecto a diferentes cosas, de lo que Dios está tratando de hacer en mi vida, de lo que Dios ama y no ama. Tenemos ideas acerca de lo que significa servir a Dios, así como los hijos de Coré; tenemos ideas de lo que significa alabar a Dios, así como los hijos de Aarón. Tenemos ideas acerca de lo que Dios quiere que le ofrezcamos y sobre... Si estas cosas no fueron definidas por el pacto, no tienen nada que ver con Dios. Podemos continuar así con muchas historias.

Todas estas cosas acerca de nuestra relación con Dios: Lo que Él quiere, lo que rechaza, lo que significa caminar con Él, cómo obra Él en nuestras vidas, qué es el amor de Dios, qué no es el amor de Dios, qué significa servirle...son entendidas por el pacto. Ni usted ni yo vamos a saber nada acerca de esas cosas a menos que el pacto sea revelado a y en nosotros. Las malas noticias son que yo no puedo explicarles a ustedes el nuevo pacto, porque este pacto no son palabras. El Antiguo Pacto eran palabras que el hombre obedecía, el Nuevo Pacto es una Palabra, la Palabra que es la obediencia en nuestra alma.

Veamos algunas escrituras:

- Jeremías 31:31-34, *"He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado"*.

- Ezequiel 36:25-27, *"Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra"*.
- 2 Corintios 3:3, *"siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra sino en tablas de carne del corazón"*.

Todos estos pasajes hablan de la misma realidad, del cambio de pacto, del cambio de cómo nos relacionamos con Dios. Usted no puede entender la nueva relación con Dios al leer palabras, porque Dios escribe este pacto en su corazón. Yo puedo leerle el Nuevo Testamento, pero no puedo enseñarle el Nuevo Pacto, porque el Nuevo Pacto es la relación que Dios tiene con usted en Cristo.

Voy a ser dos afirmaciones finales:

- Pacto es la naturaleza de una relación. Dios ha establecido un pacto con nosotros en Cristo, y si nosotros experimentamos ese pacto, experimentamos a Cristo; si nosotros no conocemos ese pacto, estamos experimentando nuestras imaginaciones.
- El pacto no se aprende por palabras. Las palabras sólo pueden describirlo. ¿Qué pasaría si yo les dijera a ustedes que mi relación con Jessie está escrita en este papel? "Tomen, lean esta hoja, así ustedes van a entender mi matrimonio". Sé que se reirían, porque las palabras sólo pueden describir la relación, pero para conocerla tiene que ser experimentada.

Dios quiere enseñarnos Su pacto al revelar a la Persona del pacto en nuestra alma. Muchos de los conceptos que tenemos sobre nuestra relación con Dios, están completamente confundidos, porque son esas preguntas que necesitamos que Dios nos conteste, y que ni siquiera existirían si conociéramos el pacto.